

DIAY NOCHE

10 cts.



Ayuntamiento de Madrid

RAFAELA HARO

(Dibujo de Vázquez Calleja).

A nuestros suscriptores de Madrid

Les participamos, que habiendo suspendido la suscripción para Madrid, y como hemos terminado nuestro compromiso, les serviremos los ejemplares que se publiquen en el corriente mes de Enero y serán atendidas las reclamaciones que se nos hagan.

A nuestros lectores y corresponsales

Con la nueva reforma de esta Revista, a los suscriptores les participamos que al hacer el pago de suscripción adquieren el derecho de que se les entregue los nueve pliegos que van publicados de las novelas El Crimen de la Joyería y Kenilworth, con el fin de que puedan estar al corriente de la publicación sin que para esto tengan que hacer sacrificio alguno, por lo que esta empresa ha tenido a bien hacer este obsequio a sus lectores.

A nuestros colaboradores espontáneos se advierte que no devolveremos los originales que nos envíen, ni sostendremos correspondencia acerca de ellos, ni aun en el caso en que nos remitan sello para franquear la repuesta.

Queda prohibida la reproducción de todos los originales literarios y artísticos publicados en este ejemplar.

“Día y Noche” no recibe anticipos ni subvenciones de ninguna especie del Gobierno, y espera vivir del favor del público.

No pagaremos ningún original que se nos envíe espontáneamente ya sea literatura, dibujos o fotografías, de modo que todo colaborador espontáneo al enviarnos sus trabajos da por aceptado que desea que se le publiquen gratis. Sólo pagaremos aquellos trabajos que la Dirección de **DÍA Y NOCHE** haya solicitado directamente, por medio de carta con el membrete y la firma del director.

Sección de correspondencia

CONCURSO DE DIBUJOS

Núm. 125.—D. E. J.—Madrid.
Núm. 126.—D. J. D.—Málaga.
Núm. 127.—D. M. J.—Madrid.
Núm. 128.—D. G. M.—Villarrobledo.
Núm. 129.—D. B. A.—La Línea.—Su carta vale mucho más que sus dibujos
Núm. 130.—D. R. M.—La Línea.
Núm. 131.—D. E. M.—Madrid.
Núm. 132.—D. M. M.—Valladolid.
Núm. 133.—D. J. M.—La Línea.

Núm. 134.—D. J. B.—Granada.
Núm. 135.—D. A. E.—Barcelona.
Núm. 136.—D. J. del A.—Carabanchel.
Núm. 137.—D. A. P.—Coruña.
Núm. 139.—D. A. C.—Coruña.
Núm. 140.—D. R. N.—Coruña.
Núm. 141.—D. A. M.—Valencia.
Núm. 142.—D. R. B.—Valencia.

No son publicables.



Día y Noche



Director: FERNANDO PONTES

Redacción, Administración y talleres: Cardenal Cisneros, 47.

APARTADO DE CORREOS, 809.—TELEFONO J. 923.

Suscripción: provincias 6 ptas. año

Anuncios: precios convencionales

Año II

Madrid 2 de Febrero de 1919

Núm. 5

CRÓNICA SEMANAL

Una de nuestras anteriores crónicas ha merecido una respuesta de parte de un maestro español, cuyo nombre omitimos por no considerarnos autorizados a darle publicidad.

Sin embargo, juzgando que la carta en cuestión con que nos ha honrado aquel señor, es de interés general por la sinceridad y la justicia, de los conceptos que encierra, nos permitimos reproducirla a continuación.

Sr. Director de DÍA Y NOCHE.

Muy Sr. mío: Acabo de leer en el número del 19 de Enero y en la crónica semanal, una nota firmada por usted mismo, acerca de la cual deseo que piense usted un poco más despacio y seguramente cambiará de parecer.

Al decir que «El cariño a los animales indefensos, tendrá que ser obra de los maestros y para ello etc., se ha dejado usted guiar por frases hechas y por comodines para rehuir la responsabilidad que pueda haber a otras entidades; la Prensa por ejemplo y DÍA Y NOCHE con

su sección taurina no es quien para decir tal cosa; en cuanto a que la escuela pueda borrar esa barbarie en pocos años es desconocer lo que influye el medio ambiente; los tiradores de pichones más o menos aristocráticos, las cacerías porque no necesitan tal ejercicio para su manutención, la odiosa *fiesta nacional*, la carencia de escuelas para que vayan todos los españoles, que seguramente esos bárbaros en su gran mayoría no habrán ido a las escuelas y por ello maltratan a los animales. etc., etc.

La creencia de que los maestros seamos insensibles a tales, para usted, refinados gustos, supongo que será caprichosa, pues el tipo de maestro de escuela en las capeas, no ha existido por fortuna para la clase ni aun en el caso del Carpio, que si estudió para maestro no lo ejerció, del mismo modo, sería erróneo aunque más justo devolver ese concepto a la Prensa que tiene revisteros, fotógrafos y publicaciones taurinas, amén de ser un festejo, el FESTEJO, de la Asociación de la Prensa, la eterna co.

rrida benéfica, no recuerdo haber leído nada cultural que merezca grandes honores

Y el maestro cazador de pajarillo. ¿Es que los miles que se frien y venden públicamente en Madrid, supongo que seguirá la Plaza de Santa Ana siendo testigo, ¿los cazan los maestros? ¿qué hacen las autoridades? ¿qué la Prensa? yo desde aquella crónica del maestro del periodismo, de Eusebio Blasco, no sé haya hecho nada ¿lo sabe usted?

Supongo que reconocerá usted que no es tan fácil decir las cosas, como probarlas y espero que por ser de justicia nos devolverá el concepto que debemos merecer y al que somos acreedores ya que con esas injustas censuras en lugar de robustecer la misión del maestro la dejan indefensa y sin fuerza para las mismas campañas que pidan.»

Muy suyo afectísimo.

Pocas líneas hemos de aplicar por comentario de la carta de nuestro impugnador.

Si este señor conociera la modesta labor periodística del firmante de estas crónicas, sabría que constantemente he combatido todas las manifestaciones de la indudable crueldad española, y especialmente, las corridas de toros. Algún día publicaré, reunida en volumen, toda mi labor en ese sentido.

En Madrid se venden *pajaritos fritos y copa*, no ya sólo en la

Plaza de Santa Ana, sino en todas las tabernas, es decir, en una casa sí y otra no. Se frien a la misma puerta, y llenan el ambiente de la capital con un olor repugnante a cocina barata

Esta vergüenza, que no se conoce en ninguna población del mundo civilizado, ha sido objeto de bandos prohibitivos de muchos alcaldes, que se han puesto sucesivamente en ridículo mandando lo que nadie obedeció.

En cuanto al punto capital de la carta copiada, discrepamos el comunicante y el autor de estas crónicas. Yo creo que la acción del maestro, si todos los de España se aunaran para una labor común, puede ser todopoderosa y eficazísima. Para esto sería necesario que los maestros de los pueblos conservaran sus ideales educadores por encima y fuera de la acción embrutecedora y rutinaria del ambiente pueblerino. No creo que se vaya a poner ahora en tela de juicio la eficacia educativa desde la niñez.

En lo que se refiere a la acusación singular a *Día y Noche*, sólo he de decir que todo periódico es una industria, y es indispensable dar al público lo que éste pide. Yo preferiría que pidiese arte en vez de toros, pero por desgracia no es así.

En el fondo, y en el juicio general del asunto, coincidimos en absoluto con el maestro español que nos ha honrado en su carta.

FERNANDO PONTES.

EL GLOBO reproduce en sus columnas una de nuestras crónicas, precedida de algunas líneas muy halagüeñas para **DÍA Y NOCHE** y su director.

Damos las gracias a nuestro querido compañero el periódico madrileñista.

PAISAJE CASTELLANO

Un aguinaldo

Un hermoso sol decembrino dorando la fría brisa mañanera se anuncia en la más alta cruz del campanario. A esta hora ya las palomas dejan sus nidos para agruparse graciosamente sobre

cura baja del altar terminado su primer oficio y las madrugadoras beatas forman un rosario de cuentas negras a través de la plaza. Ya en esta los vendedores plantan sus tenderetes, descargando



las piedras viejas de la torre, la escarcha lagrimea por las corroídas bocas de los grifos, las últimas nieblas de la noche se deshacen en los rincones callejeros, el

de los lomos de sus bestias las repletas banastas; por todas las bocacalles afluyen al centro del pueblo los tratantes, los mercadores y los eternos desocupados

y al cascabeleteo de los mulos, el cacareo de las aves, las voces de los hortelanos y el ir y venir de los compradores, abren sus puestos los rezagados vecinos, cuelga el barbero su muestra, el botero prepara sus cueros, tuerce sus hilos el cordelero, muestra su corpulencia, envuelta en flamañte delantal, el dueño de la tasca, invitando con su sonrisa de dios consagrado a las primeras libaciones. Todos aparecen tan relimpios y satisfechos como nunca; todos sonríen con verdaderas caras de pascuas: hasta los pobretes que han pasado la noche bajo les soportales o en el quicio del arquitrabe de la iglesia se muestran menos repugnantes en sus andrajos. Mientras tanto el sol va subiendosobre el límpido cielo hasta mediar con su luz en la algarabía de la plaza. Sobre el concierto de ruidos, el campanero tira a la alegría de la mañana las graves carcajadas de sus campanas y el «don don» de los martillos del forjador manejados por las hábiles manos de sus mozos suena metódico y constante,

Buscan los viejos el sol para charlotear a su gusto y la chiquillería al vendedor de sonajas y de las brillantes humanidades de tosco barro de los belenes. Este hombre, es la novedad de la plaza. Los pastores, los reyes, las vírgenes y los mesías se ahincan delante de los molinos, las casitas, el castillo y la cascada sobre la tabla del vendedor; en su torno

se regocijan los chiquillos envidiosos del hombre que todo lo posee.

Ya suena la campanilla del animero, y ya están las mujeres rebuscando en el cestiillo las cosas perdidas. Este animero es el primer madrugador y cuando baja a la plaza ya ha recorrido todo el pueblo cantando delante de cada casa con su voz de caverna:

¡...A las ánimas benditas
No hay que cerrarles las puertas
Se les dice que perdonen
Y ellas se van tan contentas!..!

Y mientras con la una mano muestra su cesto de las cosas encontradas con la otra tiende la hucha de las ánimas. Y allá se vá con su monótono pregón.

El pícaro que hasta ayer explicoteaba frente al estandarte con el dedo índice alargado por una caña «el espeluznante crimen» o «las profecías de un santo varón» con el socorro de triculentas pinturas, hoy revestido como de su seriedad apostólica, con la misma capa parda desastrosa desde la montera a las albarcas, iluminado por la llama del mosto que vive en sus ojos truhanes, con golpes de cayado por único acompañamiento canta «misterios» o «aguinaldos» de esquina en esquina, precedido por el más lastimoso de los canes y seguido de la caterva de los ingenuos. El palo chocando con más o menos fuerza sobre las piedras del piso marca la intención de su cantar. Hay en el corro que le rodea ojos

curiosos de muchachejas [y miradas de asombro de chiquitines, inocentes bocazas de zagalones, sonrisas tiernas de viejos y movimientos escépticos de hombres. El tono es tan sencillo que la letra recoge la importancia del aguinardo.

La «Vinge» vá caminando
De «Egito» para Belén
Como el camino es tan largo
Pidió el niño de «bebé»

«C' hay» delante mí «naranje»
Que lo está guardando un ciego
Ciego que gota no vé.—
—Ciego dad una naranja.

Para el niño entreteñer—
—Entre usted señora y coja

las que «s' han» de menester—
Y la «Vinge» tan humilde
No cojió «na» más que bien.

Una para el Niño Dios
Otra para San José
Y otra llevaba en la mano
Para el camino «goler»

Cuando ya se iba la «Vinge»
Comenzaba el ciego a ver
—¿Quien es esta gran señora
Que me ha hecho tanto bien?—
—Yo soy la «Vinge» María
Que camino «pá» Belen...

.....
Pase que el ciego volviera a
gozar de sus ojos y que pidiera
el Niño de beber, en la teta de su
madre, para no desvirtuar la ve-



racidad del milagro: pero que el ciego que no vé ni gota guardara un «narangel» es atrocidad que solo justifica el estro primitivo del más gañán de los poetas. La masa del pueblo que crea y no deduce pasa limpia y sin mácula de los labios del más pícaro de los pícaros al corazón de los can-dorosos oyentes y cuando un

avisgado chiquitín que ha escuchado la leyenda indaga de su abuelita el porqué vió el ciego que guardaba el «naranjel», la vieja convencida por fé de la verdad del milagro dice algo que conservando la duda en la mente del infante, fortifica su inocencia.

MANUEL ESPIÑEIRA DEL OLMO.



CARTAGENA.—Fiesta aristocrática a beneficio de la Casa Misericordia.—Jóvenes que tomarón parte en el festival benéfico.

EN CHUNGA

Don Crescencio, gracioso

Por casualidad y para su mal, don Crescencio leyó un día que *el hombre era un animal que se diferenciaba de los otros en que se reía*.

Por aquella época (un poco después que Napoleón y un poco antes que el Tato), don Crescen-



cio tenía relaciones amorosas de las más honestas con doña Casimira, su actual esposa.

Leer don Crescencio la supraescrita definición hominal, y pensar que quien dedicase su efímera existencia a hacer reír a sus prójimos alcanzaría más perfección que un budista contemplándose el reverendo hoyuelo rugoso denominado ombligo.

Ensayó, antes de lanzarse a la senda mefistofélica de la carcajada, diversos procedimientos, tomando como sujeto experimental a su novia, la su hoy respetable cónyuge (*née* Casimira Candón-guez). El método que primero puso en práctica, fué el del cos-

quilleo, más tuvo que desecharlo enseguida por las fatales consecuencias que le acarreó, pues al aplicarlo en el tercio medio superior del muslo derecho de la juvenil señorita de Candón-guez, protegido por la impunidad que le prestaba una camilla familiar con sus correspondientes braseo, faldas caloríficas y juegos de manos ocultos, dió la casualidad de que su suegro en ciernes hablaba de Narváez, el de las ventosas, según la copla popular, cuya personalidad política adoraba; don Crescencio cosquilleó a doña Casimira; el negro ensalzaba a Narváez; doña Casimira soltó la risa; don Crescencio se contagió y carcajadeó; el suegro creyó que se pitorreaban ambos a dos de ambos a dos, y empuñandola badila, dió con el herrерil artefacto a don Crescencio en los nudillos.

Don Crescencio vió fracasar la prueba, y como los preliminares de ella fueron agradables, aunque el final resultó un poco fané, probó segunda vez; al advertirle doña Casimira que estuviera quieto, pues el papá seguramente repetiría los golpes si se reían, don Crescencio contestó: «Calla, Mirita, si me gusta que me den con la badila en los nudillos».

Doña Casimira rió al oírlo con más gana; el suegro se digno reír también, y don Crescencio vis-

lumbro en el chiste un porvenir brillantísimo para conseguir el ameno fin que se propuso, obteniendo de Casimira pequeños favores novieriles, cuando por casualidad quedaban solos:

—Mirita ¿me dejas que te dé un pellizco?

—¿Dónde?

—Donde tu quieras.

—Aquí, pero tienes que decirme antes un chiste.

—Mejor será aquí.

—Ahí vale dos chistes.

Y don Crescencio lograba pellizcos y otras pequeñas amorosas expansiones a fuerza de chistear.

Casó don Crescencio con doña Casimira, y ésta, naturalmente, exigió más, por lo cual don Crescencio, alentado y jaleado de continuo, se vió en la precisión de cultivar el *colmo* y el *parecido*, enderezando su ingenio siempre con rumbo a que doña Casimira se encontrara contenta y satisfecha.

Don Crescencio es el autor de los siguientes colmos y parecidos, que han proporcionado muchas pesetas de ganancia a los cirujanos dentistas, por los desperfectos causados en las bocas y mandíbulas de los que se desquijadaron de risa al oír las soluciones de ellos;

¿Cual es colmo del hombre que vende altramuces?

¿Cual es el colmo de los palillos de un tambor?

¿En qué se parecen una silla de madera a la Puerta del Sol?

¿En qué se parece un ratón a una alcachofa?

Si heredara usted una gran fortuna inesperada, y le diesen la noticia estando contento, ¿qué pieza musical silbaría?

Los amigos huyen de don Crescencio como del recaudador de cédulas personales, pues, sabedores de sus mañas, le temen porque no les deja vivir a fuerza de colocarles retruécanos.

Doña Casimira, en cambio, atormenta a sus numerosas amistades femeninas, elogiando sin tasa a su marido, al que considera como el emperador de los graciosos del mundo entero, dedicándole epítetos afectuosos encomiásticos a todas horas, mezclando su admiración con cierto orgullo, por ser la esposa de un hombre tan excepcionalmente camelístico.

Días pasados, don Crescencio, deambulando por la vía pública, abstraído en la elaboración de un nuevo colmo, pisó en una cáscara de naranja, fracturándose al dar de bruces en el suelo la séptima costilla derecha. Conducido a su domicilio, doña Casimira al principio se alarmó, mas don Crescencio, no dando importancia a la lesión, la espetó el colmo, que acabó de confeccionar en el trayecto, y ésta, siguiendo su costumbre, empezó a reír como una loca, olvidada de la desgracia, exclamando:

—¡Ay, Crescencio mío! ¡Qué caídas tienes!

ARÍSTIDES FREDELVAL.

SEMANA TAURINA



Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).

Si en la carrera de los toros se adquiriesen las categorías, con arreglo al valor de que hace gala cada torero, Chiquito de Begoña, hubiera llegado a ser una de las primeras figuras de la tauromaquia.

Pero como la valentía sólo es un factor muy estimable—según opinión de algunos revisteros modernos—pero no el principal, de ahí que el bravo bilbaíno, poco dado, por razón de su carácter norteño, a pordiosear, dar coba a las primeras estrellas del firmamento taurino, haya visto mermadas sus corridas.

Chiquito es un torero seco, enemigo de *pingüis* y de piruetas, y un matador de cuerpo entero. La desgracia ha sido su inseparable compañera desde que empezó la profesión.

En su época de novillero, con un valor enorme, —valor tranquilo, consciente, escaló uno de los más altos puestos. Y conste, que entonces había novilleros de la talla de

Manolete, Faustino Posada, *Bombita III*, Vázquez, *Moreno de Alcalá*, *Relampaquito*, *Serranito*, *Gordito*, Flores y *Platerito*.

Después, al tomar la alternativa, siguió arrimándose como el que más, pero los toros le han pegado mucho, y las empresas no han correspondido a los esfuerzos de Begoña.

En Madrid ha toreado de matador de toros, varias corridas y en todas ha hecho buen papel y ha puesto de manifiesto su innegable valentía.

Para el presente año, tiene ajustadas varias corridas y, seguramente, en Madrid actuará en el abono.

Que tengo mucha suerte este *Chiquito* — aunque como decía el infortunado *Don Modesto*, no debe llamarse *Chiquito*, un hombre que tiene un corazón como una catedral.

CETE.



"Chiquito de Begoña" entrando a matar en Madrid el 23 de Agosto de 1914.

DESDE EL GALLINERO

El ventrilocuo Balder hace las delicias del público en uno de nuestros Cines madrileños, y el buen público acude a este espectáculo, que le ofrece la ocasión de *alternar* con los muñecos de Balder, en un torneo de ingenio... y de otras cosas peores. en que siempre Cleto queda encima.

Cleto, Gao-
na, y los demás
fantoques de

Balder, son unos perfectos españoles constitucionales: dicen lo



El ventrilocuo Balder que actúa en el
"Cinema España."

Rogneman.

que les mandan, y nada más que lo que les mandan; parece que hablan, pero sólo es una apariencia; al que habla realmente, no se le vé mover los labios.

Esos fantoches serían perfectos diputados, senadores, concejales, etcétera, etc. Y, después de todo, ¿por qué Balder, con un ministerio de muñecos, no había de hacer

la felicidad de España?

EL OPTIMISTA.

Directorio Artístico

La Bilbainita.—Viriato, 21, 1.º Madrid. Últimos éxitos: Palace Hotel, de Madrid, y varias capitales.

Raquel Meller.—Palace Hotel, Madrid. Últimos éxitos: Trianon Palace y Teatro Lara, de Madrid.

Salud Ruiz.—Escorial, 15 Madrid. Últimos éxitos: Trianon Palace, de Madrid.

La Argentinita.—Huertas, 55, 1.º Madrid. Últimos éxitos: Hotel Palace y Cine Fuenca-
rral, de Madrid.

Amalia Isaura.—Plaza de S. Gregorio, 11 Madrid. Últimos éxitos: Teatro Romea, de Madrid.

Haira Ben Zahar.—Hortaleza, 33 Madrid. Últimos éxitos: Trianon Palace y Partenón, de Madrid.

LAS REGIONES

ARAGÓN

A Mígel de Vega.

La honradez más estricta se mezcla con la gracia
Es un pueblo de sabios y de bravos varones
Aragón es la patria de aquellos infanzones
Que al Oriental vencieron en la lejana Tracia.

Tu solo nombre basta para llenar la Historia
La leyenda de Huesca, Sitios de Zaragoza
El nombre de tus héroes que cubrieron de gloria
A España y detuvieron a la imperial carroza.

Zaragoza es el pueblo invicto e inmortal
Los hombres te veneran como heroína y santa
Y reina en tus altares la virgen del Pilar.

En el libro de Clío no se encuentra otra igual
La crónica del Tiempo por tí alabanzas canta
Y recuerda tus triunfos en su épico cantar.

GALICIA

A Ramón Lili.

Galicia es la fecunda patria de los poetas
De santos, de guerreros y de arcáicos pastores
Galicia es una ofrenda—eterna de loores
Es el país de brujas, diablos y proxenetas.

Una saludadora que hacia el valle descíende
Entiende el cabalístico idioma de las flores
Es una bruja vieja que de hechizos entiende
Y con Satán tiene claudestinos amores.

Coruña es la diadema que bordean dos mares
Y en ella está el sepulcro del apostol Santiago
El que venció en Clavijo al africano ideal.

Orense es la campera ciudad de cantares
Que en el Miño se mira cual en azúreo lago
Y la muñeira suena con aire patriarcal.

LUIS ANTONIO DE VEGA.

LIQUIDACIÓN

por Antonio García López.



1.—Un pobre charlatán alababa los productos que al público exponía.



2.—Enumerando las buenas condiciones de ellos.



3.—Y a los que a precios increíbles, el pobre liquidaba...



4.—Más, volvió la vista y encontró que un perro, le ayudaba en la liquidación.

El anillo misterioso o todos detectives.

(Continuación del primer episodio).



29.—Ván a ver no tardando, dice Oscar, como vuestros miseros cuerpos se encontrarán en la Cárcel Modelo y vuestra capitana se verá en la calle de Quiñones ¡Hasta luego!



30.—Magda se aproxima a donde está el hombre a quien ama, recreándose por tenerle en su poder y en un momento de locura se arrodilla ante él y le declara su amor intenso cual ninguno.



31.—Ruega desesperada sin que el de las gafas se dé por enterado, por lo que Magda pierde la paciencia, se arroja sobre él diciendo.—Sé quien eres, no te vale disimular. Tus mañas no te servirán de nada.



32.—El asombro de Magda fué superior cuando apareció a su vista su misma doncella en vez de Oscar.—¿Que farsa es ésta? ¿te burlas de mí? ¡Habla, miserable! La doncella llorando dice que la explicará lo que sabe.

El anillo misterioso o todos detectives.



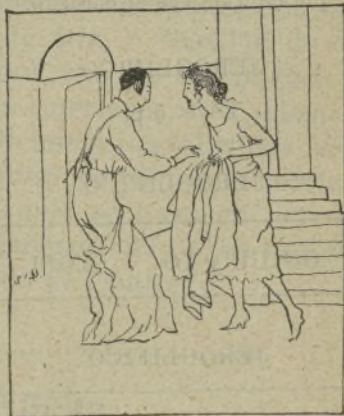
33.—La criada cuenta a su señora cómo al subir las escaleras de la casa donde vive una amiga suya a la que iba a visitar, se vió sorprendida, que la dieron a oler no sabe que, y se desmayó hasta ahora que al volver en sí no sale de su asombro al encontrarse de esta facha.



34.—Magda llega a creerselo todo, pues no pasa por su cerebro que una chica algo simple, como se figura es su doncella, esté complicada en ninguna intriga. Una vez más admira a Oscar por su destreza y a su doncella, testigo del papel ridículo que ha hecho ante ella la toma un odio mortal.



35.—Aquella misma noche, una de las más frías del mes de Enero, Magda sale disfrazada de la quinta y se encamina al barrio de las injurias en busca de personas capaces de todo, para formar una partida en toda regla.



36.—Mientras Oscar aprovecha la ocasión se mete en el hotel y cambia de traje con su buena amiga al mismo tiempo que esta le hace saber cómo su señora robó su misma caja.

(Continuará).

MESA REVUELTA

por Sinapismo.

SUMA

9 9 9
5 5 5
3 3 3

Sumar tres numeros de manera que resulte la suma de 44.

CHARADA

Prima segunda en el orbe
es acatada y querida
tercia cuarta son de tiempo
en el reino de Galicia,
y es un todo profesión
que engrandece el corazón.

JEROGLIFICO

TA × 5 pts.

JEROGLIFICO

GG UU y TO LOFI

JEROGLIFICO

CRISTO EL D con D T MON

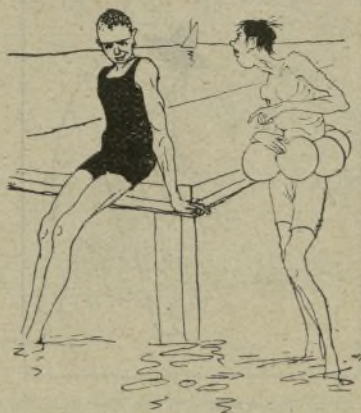
Formar el nombre de una célebre obra.

ACROSTICO

D
I
A
Y
N
O
C
H
E

Sustituir los puntos por letras de manera que se lean nombres de periódicos madrileños.

Las soluciones en el número próximo.



—¿Que hay que hacer para volver a la vida a un ahogado?
—Frotarle cebolla en los ojos para que lllore, porque como el que llora se desahoga...

A V I S O



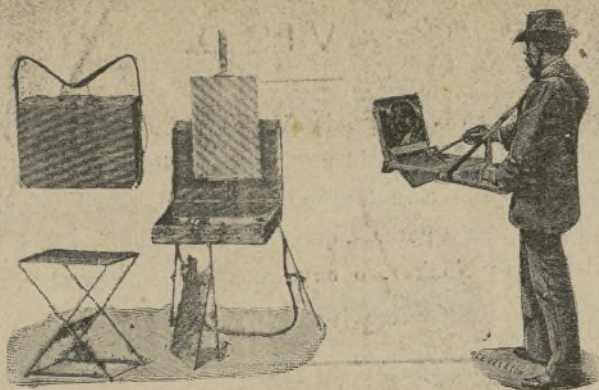
Cerrado nuestro Concurso de dibujos en fin del año pasado, los autores de dibujos no admitidos para su publicación, podrán retirarlos mediante presentación del recibo talonario. Los de provincias se servirán comisionar a persona que recoja los dibujos en la administración de «Día y Noche», o enviarnos sellos para el franqueo y certificado.

A los coleccionistas de nuestros folletines encuadernables

Con objeto de que nuestros nuevos lectores puedan completar las novelas que tenemos en publicación, publicamos en cada número de DIA Y NOCHE un cupón, el cual será canjeable por uno de los pliegos de novela publicados en números anteriores. Así, nuestros compradores podrán ir completando los folletines atrasados, sin más que ir comprando los números corrientes de DIA Y NOCHE. El canje se hará en nuestra Administración, Cardenal Cisneros, 47, o en la Calle del Carmen, 6 y 8 “Casa Viuda de Pontes”.

Día y Noche

Cupón canjeable por un
pliego atrasado de novela



CASA VIUDA DE PONTES

Tiene surtido completo en cajas de
OLEO Y ACUARELA
LIENZOS BELGAS

Esta Casa es siempre la más surtida
y tiene IMPRENTA PROPIA

CARMEN, 6 y 8 (cerca de la Puerta del Sol)

IMPRENTA HISPÁNICA

*Cartas, Sobres, Facturas, Memorandums, Circulares,
B. L. M., Tarjetas, Recibos, Calonarios,
Etiquetas, etc.*

Catálogos, Folletos, Libros y Revistas.

Cardenal Cisneros, 47

Tel. J. 9-23

MADRID